

Ave María Purísima  
-Sin pecado concebida.

Con este saludo, queridos hermanos, en nuestras relaciones de fe nos saludamos en España, en donde la Stma. Virgen en este misterio es patrona de nuestra nación Española: la Inmaculada, la Purísima.

Queridos hermanos todos. Cabildo de la Catedral. Sacerdotes de la ciudad con su arcipreste. Seminario Diocesano de La Inmaculada, con sus formadores y sus actuales y antiguos alumnos, Comunidad "Schola Veritatis" con su Padre superior. Religiosas y personas consagradas, padres de familia, hermanos todos.

Hoy es fiesta grande en el mundo entero, especialmente en España, donde la Inmaculada es la Patrona de España y de muchas de sus instituciones civiles y religiosas. Particularmente en Aragón, donde desde hace muchos siglos se venera a la Purísima con el voto incluso de defender su purísima concepción.

Enhorabuena a todos en este día de fiesta grande en honor de nuestra Madre del cielo.

Que ella proteja a España en este momento de encrucijada de su historia. En muchos ambientes quiere suprimirse toda presencia de Dios. Que ella nos haga entender que el hombre sin Dios se vuelve contra el hombre. Que Dios es un gran aliado del hombre. Que Dios sólo puede traer bienes al hombre en todos los tiempos.

*Sin pecado concebida*

Hemos escuchado en el evangelio el anuncio del ángel: *Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.* María es llena de gracia desde el primer instante de su existencia. En previsión de la muerte de su Hijo, único redentor de todos los hombres, María ha sido preservada de toda mancha de pecado, incluso del pecado original con el que todos nacemos heredado de nuestros primeros padres.

Destinada para ser la Madre de Dios, es toda pura, purísima. No sólo en su concepción, sino durante toda su vida. Su existencia ha sido un sí continuado y creciente, desde el sí de la encarnación hasta aquel sí junto a la cruz de su Hijo, momento supremo de colaboración en la obra redentora de la humanidad.

Contemplemos la belleza de María, la llena de gracia, la sin pecado, la purísima.

Hemos nacido para la gracia, y siendo pecadores, somos objeto del perdón y la misericordia del Señor. También nosotros estamos destinados, en nuestra medida, a la plenitud de la gracia, nuestra tarea es ir progresando en la pureza de corazón.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

*La vida del hombre corre peligro*

Al celebrar la gozosa concepción de Santa María, queremos mirar con ojos nuevos, como lo mira Dios, la situación del mundo presente.

La vida es abortada en el seno materno. En España, 110 mil abortos legales en un año. Más de un millón de españoles, que no han visto la luz, desde que se aprobó hace 22 años la actual ley del aborto. Con el agravante de que España se va despoblando de españoles nacidos en su suelo y ha de acoger necesariamente a los que puedan venir como inmigrantes a sostener la economía y el desarrollo económico de nuestro país.

Muchas personas y grupos organizados están en contra del aborto, pero no se ve en el horizonte político que los partidos con representación parlamentaria estén decididos a luchar contra este crimen abominable. Unos, porque les parece corta esta ley y quisieran ampliarla hasta llegar al aborto libre. Otros, porque favorecen la píldora abortiva del día después, las clínicas abortivas en su territorio y hacen la vista gorda ante un crimen colectivo como es el aborto en España.

Los pecados se cometen por acción y por omisión. Es decir, o porque directamente se cometen o porque se colabora en ello permitiendo que se cometan y favoreciendo a quienes lo cometen. En España vivimos esta dramática situación, que no queda atenuada porque también la viven los países de su entorno.

No faltan gestos de esperanza en algunos gobernantes, como fue el del rey Balduino de Bélgica, que abdicó de su trono antes de ratificar una ley asesina. O el presidente de Uruguay, Dr. Tabaré Vazquez, que en su calidad de presidente ha puesto el veto a la ley parlamentaria que legaliza el aborto en su país el pasado 14 de noviembre. En la misma línea, el gran Duque Enrique de Luxemburgo se ha opuesto a la ley de la eutanasia en su territorio. Son pequeñas luces, pero muy importantes luces.

Pedimos a Santa María, la que fue gloriosa en su concepción inmaculada, que ilumine la mente de nuestros contemporáneos, de toda nuestra sociedad, de los que nos gobiernan, de los que regulan las leyes, de todos los que componemos esta tierra de María, España, para que la vida del hombre no corra peligro, ni por causa del terrorismo, ni por causa del aborto, ni por causa de la eutanasia. La vida es siempre un don de Dios y debe ser respetada por todos. No es lícito matar a un inocente, y cuando una sociedad no es capaz de reaccionar ante estos hechos, ha perdido su conciencia y su dignidad.

Que la cercanía de la Navidad nos haga apreciar el don de la vida en todas sus etapas, a defenderla por encima de todo, a propagarla según la ley de Dios. Que el Dios de la vida nos haga partícipes de esta alegría, la alegría de vivir, y la alegría de vivir su vida en plenitud por la gracia de Dios en nuestras almas.

Ave María purísima.

-Sin pecado concebida.

Amén